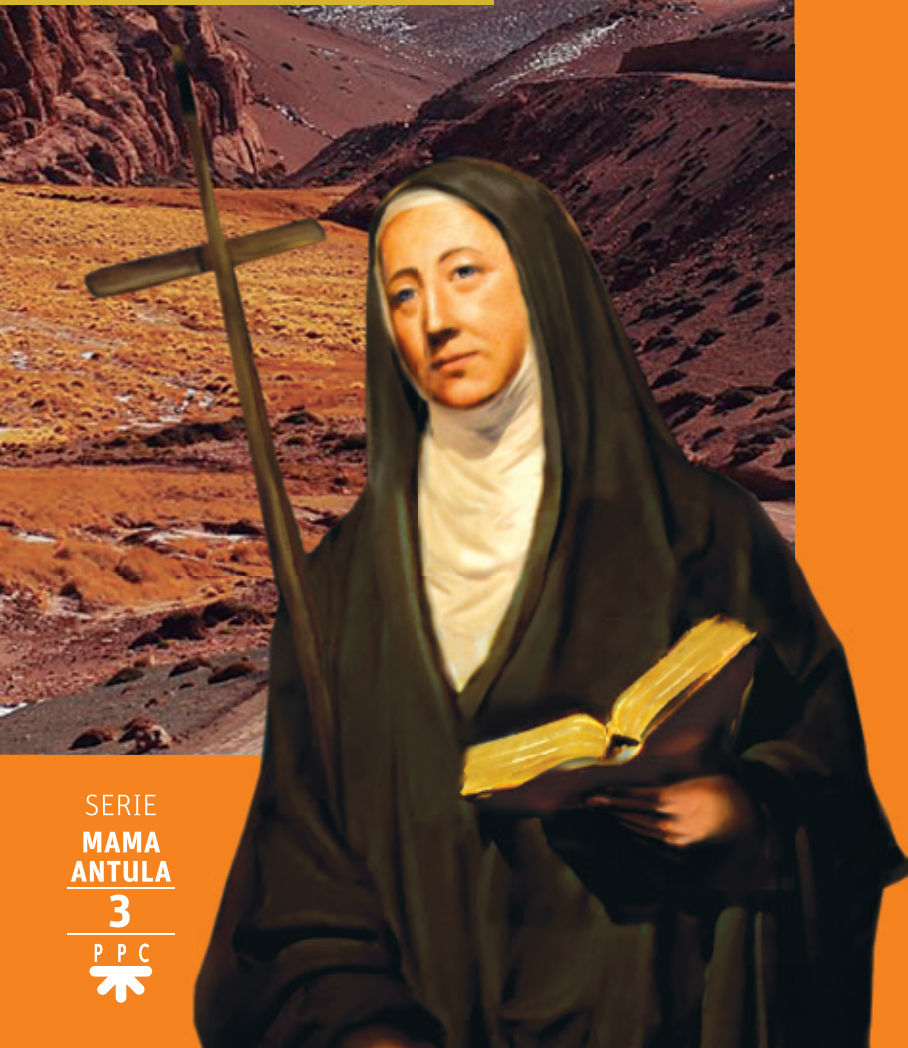


CARTAS

—MAMA ANTULA—



SERIE
MAMA
ANTULA

3

PPC


Anónimo

Cartas / Anónimo. - 1a edición especial - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

PPC Cono Sur, 2016.

72 p. ; 19 x 12 cm.

Edición para Sociedad Hijas del Divino Salvador

ISBN 978-987-740-182-0

1. Biografías. 2. Espiritualidad Cristiana. I. Título.

CDD 248.4

Título: Cartas

ISBN: 978-987-740-182-0

© 2016, Sociedad Hijas del Divino Salvador

© 2016, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

ventas@ppc-editorial.com.ar

Primera edición: agosto de 2016

Esta tirada de 2.000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2016 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

Más información de Sociedad Hijas del Divino Salvador:

www.mariaantoniasanjose.com.ar

Tel.: 011 4304-0984

mail: sohijasdeldivinosalvador@gmail.com

CONTENIDO

Prólogo	5
Carta 1	CÓRDOBA EN TUCUMÁN, EL 6 DE ENERO 1778	7
Carta 2	BUENOS AIRES, 7 DE AGOSTO DE 1780.....	10
Carta 2 bis	BUENOS AIRES, 7 DE AGOSTO DE 1780.....	17
Carta 3	BUENOS AIRES, 9 DE OCTUBRE DE 1780	23
Carta 4	NOVIEMBRE 14 DE 1780.....	29
Carta 5	NOVIEMBRE 28 DE 1780.....	32
Carta 6	SEPTIEMBRE 16 DE 1781	34
Carta 7	BUENOS AIRES, 28 DE NOVIEMBRE DE 1781.....	37
Carta 8	ENERO 16 DE 1782	44
Carta 9	SEPTIEMBRE 7 DE 1782	47
Carta 10	MARZO 16 DE 1785.....	49
Carta 11	AGOSTO 17 DE 1785.....	50
Carta 12	ENERO 16 DE 1786.....	53
Carta 13	ENERO [...] DE 1793	55
Carta 14	SEPTIEMBRE 26 DE 1793	58
Carta 15	COLONIA DEL SACRAMENTO Y [...].	61
Carta 16	66
El Padre Guillermo Furlong S. J	69

PRÓLOGO

Haber seleccionado una serie de cartas de María Antonia no es una casualidad. Sus comunicaciones epistolares nos muestran su espíritu. Lo que la animaba. Qué hacía arder su corazón.

No podemos dejar de hacerla conocer por sus propios escritos. Bastan unas pocas para sentirnos atrapados por su ejemplar vida apostólica, para creer que aún en medio de las adversidades y contrariedades de este mundo, Jesús sigue estando presente: “No los dejaré huérfanos”, nos dice. Jn. 16,7ss.

María Antonia tenía sin duda la grandeza de los discípulos, el valor de los Apóstoles y la convicción de la Misión. Era sin duda la elegida para sostener, acompañar y proponer los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola en una época con pocas posibilidades.

Hizo de su entrega y audacia un camino vivo para el evangelio, para poder llegar a todos, “mi fe no varía y se sostiene en quien la da”, escribía.

Les ofrecemos en este número una serie de cartas traducidas al lenguaje moderno y otras de una colección del padre Furlong sj. Que no las podemos perder ni dejar de leer.

Que Mama Antula acompañe nuestra vida de fe y la tuya, la sostenga en el Corazón de Jesús y cuide con San José.

Hna. Zulema N Zayas
Hijas del Divino Salvador

CARTA 1

Córdoba en Tucumán, el 6 de enero 1778

Tuve siempre la opinión y lo seguiré teniendo, que la compañía de Jesús será restablecida. Y para obtener esta gracia efectiva del Señor tan deseada para todos nosotros, hago celebrar una misa solemne todos los 19 del mes en honor de San José y no ha faltado en todas partes en donde me he encontrado desde la partida de la compañía de sus zonas, como los ejercicios de San Ignacio no se han interrumpido desde este tiempo en nuestra patria, a excepción de los tres años que me he ausentado y ocupado en restablecer en otras provincias.

Mi obispo N. S. Jean Emmanuel de Moscoso que he encontrado en Jujuy, me otorga con bondad todo lo que puede felicitar los Ejercicios Espirituales, hasta me permite una capilla privada personal y hacer los Ejercicios en algunos lugares que fue cómoda en toda su diócesis: por lo que pude darlos en las casas que habían sido de los Jesuitas. En esta ciudad de Córdoba lo han dado durante catorce semanas y cada semana había 200 personas y a veces 300, sin que la gracia de Dios faltare, no había jamás confusión, ni había sufrimiento, ni por las habitaciones, o por la comida, aunque todos los gastos eran fondo de las limosnas. La Providencia ha sido bien provisto que, en el mismo tiempo que se podría ayudar a los pobres y presos. Los frutos de

estos santos ejercicios han sido tan constantes que se ha visto visiblemente la mano de Dios en la multitud tan grande y sin llamar a nadie que se han acercado, y si en caso de no poder aceptar a todo el mundo se le reportaba a una próxima. En medio de la gran consolación que comprobé a la vista de un gran bien que se hace a las almas, no puedo esconder las penas que sufro.

La más grande es que la cosecha es abundante, los obreros son tan pocos: aún si el pequeño nombre hemos querido dar, todo lo bueno está en la tarea. ¿De qué sirve sembrar mucho si no tiene a nadie para cultivar el terreno y hacer la cosecha? Es de esta que viene la disminución de los sacramentos: hasta el punto que varios no pueden satisfacer al deber Pascual. Las parroquias son grandes, sin gran número de cristianos y casi todas se dispersan y lejos de sus sacerdotes, de 10 a 20 plazas.

La ayuda que tenían los curas era antes de Pascuas que los Misioneros Jesuitas vagaban estas parroquias instruyendo, predicando y confesando, así la tarea del cura para pascuas le pesaba menos.

Se habla aquí de las misiones del Paraguay conducidas en su origen por los Jesuitas que antes de su destrucción estaban en 55 sitios, compuesta de varias naciones Indias, y varios eran catecúmenos. Los más numerosos fueron los Guaraníes y los Chechites; se contaba cerca 125 miles de almas.

Fui establecida rectora de los Ejercicios Espirituales, y para que el fruto fuera más grande, ellos están bajo la protección de Nuestra Señora de los Dolores y de los Santos de

la Compañía a quienes celebro sus fiestas con solemnidad.

Varias personas me solicitaron fuertemente de que me transportara a Buenos Aires. No puedo resolver nada hasta que no veo claramente que es la voluntad de Dios. Para decirles con toda confianza, no hago un paso sin que el Señor me la demande y que me conduzca sensiblemente por su mano.

¿Cómo llega esto? Miserable que soy. No lo sé. Sin embargo, la cosa es así. Además, si ustedes quieren que les instruya sobre cómo cuidar, estoy toda enamorada de la Providencia sobre mí indigna que soy, sepan que en penosos viajes, en los terruños tan males, en los desiertos, obligada a pasar ríos, arroyos, siempre he caminado a pies desnudos, sin que me pase nada adverso: contrario a veces que me he encontrado suficiente mal, como cuando he llegado a Catamarca, donde fui desahuciada de los médicos y me encomendé a la Santa Virgen, sin otro remedio, me levanté de la cama y seguí mi viaje hasta La Rioja. Un día me rompí un costado, otra vez me he dado un esguince en los pies, sentí un tacto invisible que me ha curado.

Saludo a todos nuestros hermanos, en particular mi antiguo Confesor.

Que todos me ayuden en la oración que sin eso no puedo nada.

Vuestra Hermana
Marie Antoniette de St. Joseph